

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
UNA FORTALEZA PARA EL BIENESTAR
Enseñanzas Bahá'ís sobre el Matrimonio
26 de noviembre de 2012

Continuamos con nuestro tema de la semana anterior, dedicando esta columna, a nuestro periódico LA INFORMACIÓN en su aniversario.

LLEVANDO ADELANTE UN CIVILIZACIÓN EN CONTINUO PROGRESO

El matrimonio es la base de una buena familia; las buenas familias, a su vez, son los fundamentos de una civilización estable. Los matrimonios espirituales producirán familias espirituales, de las cuales puede surgir una civilización espiritual.

Comparad a las naciones del mundo con los miembros de una familia. Una familia es una nación en miniatura. Simplemente, agrandad el círculo familiar y tendréis una nación. Agrandad el círculo de naciones y tendréis a toda la humanidad.

'Abdu'l-Bahá

Las condiciones que envuelven a la familia envuelven a la nación. Los acontecimientos en la familia son los acontecimientos en la vida de la nación. ¿Contribuirían al progreso y desarrollo de una familia a las disensiones entre sus miembros, las riñas, el pillaje de unos hacia otros, los celos y venganza, buscando satisfacer la ventaja personal? No, ello sería la causa de la desaparición del progreso y la prosperidad. Lo mismo sucede en la gran familia de naciones, puesto que las naciones no son sino una suma de familias.

El matrimonio es tan fundamental para el crecimiento y continuidad de la civilización, que 'Abdu'l-Bahá dice:

Sabed que el mandamiento del matrimonio es eterno. Él nunca será modificado ni alterado. Es creación divina, y no existe la menor posibilidad de que el cambio o la alteración afecten a esta creación divina.

Siendo que el celibato monástico y las prácticas ascéticas no contribuyen al progreso de la civilización en este día, los mismos están prohibidos por Bahá'u'lláh:

En este Día, sin embargo, (los monjes y sacerdotes) deben abandonar la vida de reclusión y dirigir sus pasos hacia el abierto mundo y ocuparse de aquello que sea provechoso para sí mismos y para los demás. Les hemos otorgado nuestra licencia para que contraigan matrimonio, para que de ellos pueda surgir aquel que haga mención de Dios...

Tablas de Bahá'u'lláh, pág.26.

¡Oh pueblo de la tierra! Vivir en reclusión o practicar el ascetismo no es aceptable en la presencia de Dios. Conciérne a los dotados de perspicacia y entendimiento, observar aquello que producirá alegría y esplendor... No os privéis de las mercedes que han sido creadas para vuestro bien.

Tablas de Bahá'u'lláh, pág.801.

PROMOVIENDO LA UNIDAD DE LA HUMANIDAD

La unidad depende de nuestra liberación de los prejuicios, y de nuestra confianza y amor. Los niños aprenden cómo confiar y amar de las experiencias que ellos tienen de sus padres y los miembros de la comunidad bahá'í. Si la relación entre los padres se caracteriza por el amor y la confianza, y si el hogar y la comunidad están libres de prejuicios, los niños estarán también libres de prejuicio.

Dondequiera exista una comunidad bahá'í, ya sea grande o pequeña, debe distinguirse por su firme sentido de seguridad y fe, por sus elevadas normas de rectitud, su absoluta liberación de todo tipo de prejuicio, el espíritu de amor entre sus miembros, y el tejido reciamente entrelazado de su vida social.

La Casa Universal de Justicia

Unidad no significa uniformidad; significa unidad en diversidad. En la comunidad bahá'í es común encontrar matrimonios entre personas de diferentes razas, idiomas, nacionalidades o culturas heredadas. Ellos atraen a sus respectivas familias hacia círculos cada vez más amplios de unidad, y crean

nuevas familias que crecerán y se desarrollarán de acuerdo al principio de unidad de la humanidad.

... /